

# Comunes y barrancos solidarios en Haití: los factores informales de una co-construcción territorial

## Biografía

Fabrice Sobczak es arquitecto y enseña composición arquitectónica en el marco del máster "Resiliencia - Laboratorio de la Mezcla" en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mons en Bélgica (UMONS). Se incorporó al equipo del Proyecto de Formación Sur URBATeR (Urbanismo Resiliente y Ordenamiento de Territorios en Riesgo) en 2018, cuyo máster forma, en colaboración con la Facultad de Ciencias de la UEH (Universidad Estatal de Haití), a profesionales haitianos en planificación territorial e integración de riesgos. Desde septiembre de 2019, desarrolla actividades de investigación en el marco de una tesis doctoral centrada en la capacidad de co-construcción de un territorio a partir de los Comunes y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria mediante el desarrollo de los barrancos urbanizados situados al sur del área metropolitana de Puerto Príncipe, en Haití.

## Sommaire

<b>Comunes y barrancos solidarios en Haití: los factores informales de una co-construcción territorial</b> .....	1
<b>Biografía</b> .....	1
<b>Sommaire</b> .....	1
<b>Una respuesta académica a las consecuencias del sismo del 12 de enero de 2010</b> .....	3
El Proyecto de Formación Sur URBATeR, un enfoque pedagógico con arraigo local .....	3
Enfoque sensible y objetivación del terreno de investigación .....	3
<b>El barranco Tête de l’Eau</b> .....	4
Observación de las prácticas sociales y de los usos .....	4
Una forma de privatización de la acción colectiva.....	7
<b>Enfoques alternativos al urbanismo convencional</b> .....	7
La urbanización informal como herramienta de desarrollo urbano .....	7
Desafíos contemporáneos de la investigación urbana.....	9
<b>Un enfoque desde el prisma de los Comunes</b> .....	9
El concepto teórico.....	9
Un modo de gobernanza alternativo a partir del lugar .....	10
Coconstruir el Común a partir de prácticas sociales .....	10
<b>El transecto: una práctica de campo, un proceso de proyecto y una técnica de representación</b> .....	11
El transecto en la práctica.....	12
El transecto como medio de divulgación .....	15

<b>Operacionalización del concepto teórico de los Comunes en los países del Sur y del Norte globales .....</b>	<b>16</b>
Aplicabilidad y concreción del concepto de los Comunes sobre el terreno .....	16
La Cuenca hidrográfica solidaria de Forest – Bélgica .....	16
Experimentar la coconstrucción urbana frente a las inundaciones en Dakar – Senegal ..	18
<b>Bibliografía .....</b>	<b>22</b>
Obras .....	22
Obras colectivas .....	22
Obras individuales.....	22
Capítulos de libros.....	22
Artículos en una revista impresa .....	22
Artículos en una revista electrónica .....	23
Informe .....	24
Página web .....	24
Tesis.....	25
<b>Tabla de ilustraciones.....</b>	<b>25</b>
<b>Tabla de figuras .....</b>	<b>25</b>

## **Una respuesta académica a las consecuencias del sismo del 12 de enero de 2010**

### **El Proyecto de Formación Sur URBATeR, un enfoque pedagógico con arraigo local**

Algunos territorios también se constituyen de forma más trágica. En Haití, fue el 12 de enero de 2010 a las 16:53, tras la "ruptura" de una falla hasta entonces desconocida, la falla de Léogâne, subparalela pero distinta de la falla principal de Enriquillo (Calais 2019), la cual generó un sismo de magnitud entre 7 y 7.3, cuyo epicentro se ubicó a 25 kilómetros al sur-suroeste de Puerto Príncipe. A pesar de tener una magnitud inferior a otros terremotos mucho más potentes, este provocó enormes daños materiales y, sobre todo, humanos, con más de 250,000 muertos y desaparecidos, llegando a estimarse hasta 300,000.

El riesgo sísmico contribuye, de algún modo, a delinear un territorio de la catástrofe marcado por el ciclo de destrucción y reconstrucción. ¿Qué sucede con la producción urbana informal en los márgenes del área metropolitana de Puerto Príncipe? ¿Cómo se pueden delimitar los contornos de un territorio cuya noción no es únicamente espacial, sino que implica una dimensión de apropiación temporal que puede ser muy prolongada (Merlin, Choay 2015)?

Tras este sismo, un grupo de urbanistas belgas y profesionales haitianos del ordenamiento territorial realizaron un diagnóstico que dio origen a la creación del Proyecto de Formación Sur (PFS) URBATeR (2017): “la incoherencia, e incluso la ausencia, de una planificación urbana y rural que integre las vulnerabilidades del territorio sería, en parte, responsable de este terrible saldo” (Cornut, Théodat 2017).

El máster URBATeR forma en francés y en criollo a planificadores y planificadoras haitianas mediante una metodología de proyectos pluridisciplinarios, con el objetivo de iniciarles en una dinámica de reflexión, investigación e innovación que permita desarrollar vectores de una cultura de ordenamiento concertado e inclusivo. El programa incluye trabajos de campo inspirados en el *konbit*, un sistema de ayuda mutua presente en el ámbito rural haitiano “que reúne a todas las fuerzas vivas locales para colaborar principalmente en tareas agrícolas”, con el fin de implementar sobre el terreno microproyectos vinculados a la protección frente a los riesgos, haciendo emerger una forma de sistema de ayuda mutua urbana al tiempo que se fortalece un tejido solidario (Corbet 2012).

Ces « konbit » sont organisés dans les quartiers urbains et périurbains de Port-au-Prince, sur les limites côtières ou en milieu rural et privilégie un échange direct en créole avec les Communautés afin de mieux intégrer le contexte social et les usages liés au terrain étudié.

Les résultats de ces travaux de terrain sont diffusés vers le grand public et les écoles dans une démarche qui vise à faire émerger au sein de la population une conscience des vulnérabilités du territoire par l'éducation et la formation afin de stimuler la compréhension des risques de catastrophes dans toutes leurs dimensions en incluant à la fois « les aléas naturels et ceux liés à l'activité humaine ainsi que les risques et aléas environnementaux, technologiques et biologiques » (UNISDR 2015).

### **Enfoque sensible y objetivación del terreno de investigación**

Producir conocimientos a partir de un territorio supone también abordarlo como un patrimonio, tal como lo conceptualiza Magnaghi, lo que permitiría, a partir de una conciencia creciente del lugar, identificarlo como un bien común que se vive y se transmite (Magnaghi 2017). Previamente, es necesario extraer los códigos que permitan comprenderlo, describirlo y representarlo, con el fin de transformar este proceso en un objeto de investigación fiable, anclado en una realidad y contextualizado en una problemática.

Siguiendo la línea de pensamiento de Françoise Choay y Pierre Merlin, este territorio se observa a partir de la extensión de un espacio apropiado por un individuo o una comunidad, sobre el cual se ejerce —o no— la autoridad del Estado, y que implica límites precisos y fronteras con territorios vecinos. A este concepto de territorio conviene asociar el de paisaje, que se materializa en lo que se ve, se siente y se observa. Se trata de una restitución sensible, menos objetivable que un enfoque territorial, pero que puede aplicarse tanto a entornos urbanos como rurales. Más allá del espacio sobre el cual se ejerce la autoridad del Estado o de una colectividad, un territorio puede ser abordado tanto por su dimensión espacial como por su dimensión temporal de apropiación y constitución (Merlin, Choay 2015).

A partir de estos dos elementos constitutivos es que consideraremos, en un primer momento, la práctica de campo.

### **La práctica de campo correlacionada con la situación sociopolítica.**

El acceso a los territorios inicialmente estudiados en la investigación, en Canaan, al norte del área metropolitana de Puerto Príncipe, se volvió imposible a partir del 24 de abril de 2022 debido al estallido de enfrentamientos armados entre bandas rivales, lo que hizo que el acceso fuera muy peligroso.

Optamos por organizar trabajos de campo en zonas más accesibles desde Puerto Príncipe y Pétiön-Ville, que movilizaron entre 25 y 30 estudiantes del máster URBATeR.

Se trata de territorios vinculados cada uno a un barranco: Turgeau, Cité Canada, Croix Desprez, Ka Rakou y Tête de l'Eau. Todos ellos están ubicados en la vertiente norte (umbría) de la gran cuenca hidrográfica de la llanura de Cul de Sac, según la delimitación del CNIGS.

La observación de los diferentes terrenos se llevó a cabo a través del prisma del agua, considerada como un recurso, teniendo en cuenta también el riesgo asociado a los fenómenos hidrogeológicos y la transformación del territorio a partir de las singularidades y constantes específicas vinculadas a la presencia del agua en todas sus formas y usos.

## **El barranco Tête de l'Eau**

### **Observación de las prácticas sociales y de los usos**

Concentramos nuestro trabajo de campo en un largo tramo longitudinal superpuesto al cauce del barranco Tête de l'Eau, cuyo barrio en la parte baja se considera, desde el punto de vista administrativo, parte del municipio de Pétiön-Ville.

Esta formación hidrogeológica, muy vulnerable, está fuertemente degradada por una urbanización descontrolada y representa un desafío social, donde las comunidades se organizan instalando en el lecho de los barrancos nuevas formas urbanas y usos.

Este territorio natural frágil está muy expuesto a los riesgos y a las consecuencias de las inundaciones durante los períodos de lluvias tropicales, cuya intensidad y frecuencia aumentan año tras año debido a los efectos del cambio climático.

Previo a la observación del terreno de investigación, se establecieron contactos con una asociación reciente de habitantes afectados por una problemática de inundaciones recurrentes, cuya causa fue identificada aguas arriba de sus viviendas, a la altura de un aliviadero que cruza el barranco.



Figure 1 - Aliviadero en la articulación con el mercado – Barranco Tête de l’Eau – Foto: Fabrice Sobczak (2022)

Se trataba de observar una práctica social establecida por iniciativa de algunos habitantes de la calle Grégoire en Pétiion-Ville, quienes se autoorganizaron en reacción a las consecuencias directas de las inundaciones del barranco Tête de l’Eau, que afectan sus propiedades privadas aguas abajo del mismo.

### **El agua, herencia negativa**

Observamos que esta movilización espontánea continúa organizándose en Tête de l’Eau tras cada impacto relacionado con lluvias tropicales intensas, que provocan la mayoría de las veces inundaciones cuyos efectos se sienten aguas abajo hasta la plaza Saint-Pierre y el centro de Pétiion-Ville. Para paliar las consecuencias de estas inundaciones sobre sus bienes privados, estos habitantes se han constituido en una asociación informal y financian puntualmente trabajos de desescombro en un aliviadero que retiene los aluviones y residuos arrastrados desde la parte alta.

La ravina entonces se desborda, atravesando de forma violenta un mercado organizado al margen y sobre el trazado del barranco, para luego depositar escombros y aluviones a lo largo de las fachadas y frente a los accesos de las viviendas de la calle Grégoire, transformada en una calle-río. Las repercusiones de estas inundaciones también afectan al centro de Pétiion-Ville.

El terreno de investigación fue recorrido desde aguas abajo hacia aguas arriba a lo largo del cauce del barranco Tête de l’Eau, tras una sensibilización de los estudiantes del máster URBATeR al concepto teórico de los Comunes y a la metodología de trabajo de campo basada en los transectos.



sitio directamente conectado con Pétiön-Ville a través de la calle Grégoire, que desemboca aguas abajo en la plaza Saint-Pierre.



Figure 4 - Asamblea de la asociación STLPV y URBAteR – Fotos: Fabrice Sobczak (2022)

### **Una forma de privatización de la acción colectiva**

Desde los primeros intercambios, constatamos un sesgo que consideramos problemático en el caso de la constitución de un Común. El origen de los miembros de la asociación actual (una decena de personas aproximadamente) se sitúa exclusivamente aguas abajo del barranco Tête de l’Eau.

Este hecho fue confirmado durante la elaboración de un primer transecto esquemático que permitió, en el trabajo de campo, localizar el origen de las diferentes personas implicadas en este proceso asociativo. Estos habitantes presentan además un perfil social que podemos considerar elevado en comparación con el promedio social de la zona.

Se ha observado, en varias ocasiones durante nuestro trabajo de campo, una forma de acción colectiva impulsada por STLPV, pero esta se limita en la mayoría de los casos a una relación de servicios remunerados, como forma de compensar la falta de implicación de las instituciones, especialmente del MTPTC.

Esta relación con contraprestación tiene como objetivo actuar aguas arriba para mitigar, aguas abajo, los efectos de las inundaciones, que se manifiestan principalmente en perjuicio de los habitantes de la calle Grégoire (deterioro de las calzadas, acumulación de aluviones y piedras que bloquean los accesos a las viviendas privadas ocupadas por residentes socialmente privilegiados, etc.).

### **Enfoques alternativos al urbanismo convencional**

#### **La urbanización informal como herramienta de desarrollo urbano**

Las formas de urbanización observadas en el lecho de los barrancos situados en los márgenes del área metropolitana de Puerto Príncipe podrían considerarse como un paradigma de la urbanización desde abajo.



Figure 5 - El barranco Tête de l'Eau aguas arriba del mercado – Foto: Fabrice Sobczak (2022)

Esta forma de urbanización es la única accesible para las categorías más desfavorecidas, que son las más numerosas en Haití, donde nuestra investigación aspira a hacer emerger enfoques alternativos al urbanismo para “hacer” ciudad en un contexto espontáneo de apropiación y de espacios habitados proteiformes.

Según el arquitecto Jorge Mario Jáuregui, el proceso de despliegue de un hábitat espontáneo basado en la apropiación debe considerarse como una herramienta potencial de desarrollo urbano. Él sostiene que: “El proceso de ‘urbanización informal’ [...] ha terminado por constituir el elemento dominante en la producción de ciudades en los países latinoamericanos” y que “La magnitud de esta forma de ‘urbanismo’ se ha convertido en la norma, y ya no en la excepción” (Jáuregui 2005).

Este diagnóstico sobre la importancia y predominancia del hábitat espontáneo en los países latinoamericanos también puede relacionarse con el caso del área metropolitana de Puerto Príncipe.

Según Jáuregui (2005), la producción de la ciudad espontánea exige explorar otros enfoques urbanísticos que puedan desarrollarse a partir de proyectos, movilizand o nuevos conceptos y metodologías acordes con el contexto construido, ambiental y social. Estos nuevos enfoques deben permitir fomentar un alto nivel de participación de la población e integrar la gestión de las articulaciones entre el espacio público, el espacio privado, así como los Comunes, sean materiales o inmateriales, que pudieran instituirse en ese territorio.

Esta problemática se acentuó tras el sismo de 2010 y ha sido observada por los arquitectos Simon Deprez y Éléonore Labattut, quienes identifican para Puerto Príncipe (2011) desafíos de planificación urbana que, según ellos, van más allá de la simple mejora del entorno urbano.

Dado su carácter sistémico, la consideración de estos desafíos debería permitir iniciar una transformación social que supere un enfoque rígido y planificado de la transformación urbana, avanzando hacia un proceso democrático. También consideran que: “Esta visión del urbanismo ‘de arriba hacia abajo’ parece poco adaptada al contexto de Puerto Príncipe, donde los procesos informales han construido la ciudad y continúan transformándola, en una dinámica que viene

‘desde abajo’”. Imponer planes rígidos en un contexto de Estado débil, donde las normativas urbanas existentes no se aplican, no es ni realista ni coherente con las dinámicas urbanas actuales.” (Deprez, Labattut 2011).

Nos parece fundamental tener en cuenta el potencial humano en el proceso de producción de un territorio urbano, “haciendo de la participación ciudadana un objetivo de intervención en la concreción de los proyectos, asociando a las comunidades, las organizaciones de la sociedad civil y las autoridades locales” (Becue, Fragomeli, Sobczak 2021).

### **Desafíos contemporáneos de la investigación urbana**

Además, podemos señalar que uno de los mayores desafíos de la investigación urbana en las ciudades del Norte y del Sur consiste en dar un lugar central a los habitantes, a los colectivos y a su capacidad de acción para planificar las ciudades de manera eficaz. Las prácticas urbanas ordinarias, así como las formas de compromiso y movilización ciudadana, se presentan como alternativas a los modelos de planificación urbana estandarizados (Blanc (2019) citado por Guigou (2023) en “*Pour la recherche urbaine*”).

Las experiencias basadas en la implicación y la movilización de colectivos no expertos también pueden contribuir a repolitizar los desafíos urbanos y transformar el papel de los investigadores, quienes pueden entonces “embarcarse” junto a estos colectivos (Adisson et al. 2020 citados en *Micropolitiques*).

Estos enfoques ya han sido desarrollados por el Bauhaus, la Escuela de Chicago, Kevin Lynch y, más recientemente, por el arquitecto Patrick Bouchain.

## **Un enfoque desde el prisma de los Comunes**

### **El concepto teórico**

En un artículo científico de 1968, el ecólogo estadounidense Garret Hardin presentó una visión bastante pesimista sobre la gestión de los Comunes al afirmar que “el destino hacia el cual cada hombre se apresura es la ruina, cada uno persiguiendo su propio interés en una sociedad que cree en la libertad de los bienes comunes” (Hardin, Bury, Bourg 2018).

Para nuestra investigación, retenemos la postura de Elinor Ostrom (1990), quien traza una segunda vía oponiéndose a la tragedia de los Comunes descrita por Hardin. Según Ostrom, no se debe ver los Comunes como trampas que se cierran sobre los individuos, sino como un conjunto de formas de ingenio colectivo que permiten gestionar de manera sostenible los recursos comunes (Ostrom, Baechler 2010).

La vulnerabilidad del territorio estudiado invita a explorar una tercera vía, en la línea de Alexandre Monnin y Lionel Maurel. Estos autores proponen considerar la existencia de Comunes surgidos de herencias negativas, “tratando de cambiar la perspectiva sobre cómo hacerse cargo de estas herencias negativas, interrogándose no solo sobre la gestión del recurso, sino también sobre el sistema en el que este se inserta” (Monnin citado en Bois-Choussy 2021).

El concepto teórico de Comunes negativos permite observar los riesgos como un conjunto de herencias negativas con el objetivo de repensar los territorios habitables, para “considerarlos en sus interdependencias con otros territorios y ampliar los actores implicados en este Común más allá de los propios habitantes que se ven afectados, o incluso incluyendo a otras comunidades vecinas para asumir solidariamente tal herencia” (Monnin citado en Bois-Choussy 2021).

El enfoque contemplado para hacer emerger uno o varios Comunes en el territorio del barranco Tête de l’Eau articula las teorías desarrolladas por Ostrom (1990) y Alexandre Monnin (2021).

Movilizamos los conceptos propuestos por Ostrom para iniciar y fortalecer una gobernanza de los recursos comunes, y los de Monnin para apoyarnos en los Comunes materiales e inmateriales negativos, lo que permite abordar una problemática local instaurando al mismo tiempo nuevas relaciones entre comunidades asentadas en territorios a priori no conectados (Monnin citado en Bois-Choussy 2021).

### **Un modo de gobernanza alternativo a partir del lugar**

Producir conocimientos a partir de un territorio supone también abordarlo como un patrimonio, tal como lo conceptualiza Magnaghi, lo que permitiría, a partir de una conciencia creciente del lugar, identificarlo como un bien común que se vive y se transmite (Magnaghi 2017). Por otra parte, Thierry Paquot nos ofrece una definición del lugar que puede concebirse como el receptáculo para la institución de un Común, en respuesta a las deficiencias del Estado en un contexto sociopolítico cada vez más tenso en Haití: «Ser de un lugar no es una cualidad vana, permite a cada uno participar de una historia colectiva, actuar a una escala política que no te reduce a ser solo una ‘intención de voto’, enriquecer una cultura cuyos aspectos comprendes en su totalidad, y mantener con el mundo vivo local una verdadera complicidad [...]» (Paquot 2020).

El contexto sociopolítico en Haití se ha deteriorado considerablemente desde nuestra primera misión en 2018, lo que ha influido en el enfoque respecto a la emergencia de los Comunes en un territorio vulnerable que evoluciona constantemente al ritmo de la urbanización informal que se desarrolla e intensifica. El Común se concibe aquí como un concepto teórico que permite, a escala de las comunidades instaladas a ambos lados del barranco, paliar las condiciones de un Estado central deficiente desde hace muchos años.

Esta hipótesis se formula en un contexto sociopolítico difícil, donde el sistema político del Estado haitiano, caracterizado por su fragilidad, pone en entredicho el verdadero contenido de su responsabilidad de proteger a su población y la capacidad del Estado para hacer frente a la adaptación frente a crisis contemporáneas y humanitarias (Mvé Ella 2019).

Para validar la movilización de este concepto teórico en una situación de Estado deficiente, es necesario verificar si una gobernanza basada en los Comunes, en el sentido de Ostrom, permite que las comunidades sean más resilientes a las catástrofes de lo que lo son en la situación actual.

Este modo de gobernanza “desde abajo” aspira a hacer emerger, a partir de la urbanización informal de los barrancos, métodos alternativos para “construir” el territorio mediante un proceso de co-construcción adaptado a una situación de informalidad urbana, implicando a los habitantes a partir de sus necesidades, sus conocimientos y sus prácticas dentro del territorio estudiado.

### **Coconstruir el Común a partir de prácticas sociales**

Para contemplar una coconstrucción territorial a través de un enfoque colectivo y ciudadano, adherimos a la hipótesis de Dardot y Laval, quienes postulan que solo el acto de instituir Comunes da existencia a los Comunes. No es, por tanto, necesario considerar los Comunes como un dato preexistente del territorio que debe ser reconocido y protegido. El Común no es necesariamente un proceso espontáneo que deba ser estimulado y generalizado (Dardot, Laval 2014).

En esta línea, consideramos que el hecho de no observar la presencia de Comunes dentro de los límites de nuestro terreno de investigación no es incompatible con la pregunta de investigación inicial. Así, completamos la hipótesis de partida postulando que el concepto teórico propuesto en el marco de la tesis podía superponerse a prácticas sociales existentes.

Estas prácticas sociales constituirían una forma preliminar a la institución del Común, que se vería reforzada si se desarrollara una conciencia colectiva en torno al Común y ayudara a un territorio informal a autoorganizarse alrededor de este.

Estas intuiciones, verificadas mediante el trabajo de campo, suponen también que conceptos científicos, basados en el corpus teórico de los Comunes, pueden superponerse a posteriori a prácticas habitantes (Chalas 1998), locales y preexistentes, con el fin de reforzarlas y extenderlas a un territorio más amplio.

Asimismo, la movilización del concepto de Comunes puede dar resultados positivos y más eficaces que los enfoques convencionales de ordenamiento territorial, para evitar, como lo describen Choay y Merlin, reproducir “el proceso actual de homogeneización planetaria del espacio habitado, conforme a las normas y modelos elaborados por las sociedades occidentales desarrolladas” (Merlin, Choay 2015).

No obstante, nuestro trabajo de campo no permitió observar Comunes propiamente dichos, sino únicamente esbozos materializados en prácticas sociales, sin que exista una conciencia real de lo que constituye un Común.

ONG como GRET y GOAL han integrado en sus prácticas métodos de proyecto que promueven, en la línea propuesta por Jáuregui, un alto nivel de participación de la población. Estas acciones se desarrollan en barrios surgidos de procesos de apropiación del suelo y de las riberas de los barrancos, en el marco de la urbanización continua del área metropolitana de Puerto Príncipe, y en los cuales se toma en cuenta el potencial humano.

El enfoque de producción de este territorio urbano integra la implicación de las comunidades como un objetivo de intervención para la realización de los proyectos. En este sentido, acciones de sensibilización sobre los riesgos, el medio ambiente y la formación de las comunidades han demostrado, especialmente en el marco de un proyecto desarrollado por el GRET en Turgeau (2017), que este enfoque permite “desarrollar relaciones más horizontales entre los actores presentes, con como consecuencia una mejor concepción de los proyectos, una mejor gestión de los espacios, así como la posibilidad de anticipar y limitar los conflictos de prácticas y usos dentro del territorio” (GRET 2017).

Sin embargo, la noción de historia colectiva parece poco presente en el territorio del barranco, y no se ha demostrado, a través de la observación de estructuras socioespaciales coconstruidas, la existencia de una conciencia de pertenencia a una comunidad cómplice y solidaria que permita instituir de facto Comunes en dicho territorio.

Cuando desaparecen las consecuencias del impacto que afecta a la parte baja del territorio del barranco, la situación regresa rápidamente al estado inicial de gobernanza informal que predominaba antes del desorden, sin conciencia de la necesidad de dar continuidad o sostenibilidad a la acción emprendida.

### **El transecto: una práctica de campo, un proceso de proyecto y una técnica de representación**

El trabajo de campo, basado en el corpus teórico de los Comunes, pone en marcha una metodología fundamentada en los transectos, considerada al mismo tiempo como una práctica de campo, una técnica de representación y un proceso de proyecto.

Esta metodología fue teorizada y operacionalizada a comienzos del siglo XX por el urbanista y botánico Patrick Geddes, con el objetivo de poner en evidencia, dentro de un marco geográfico, formas de vida colectiva humana que permitieran cruzar los desafíos ambientales con los usos sociales.

Este método se implementa bajo el prisma de los Comunes en el terreno de investigación en Haití, donde desarrollamos *in situ* una práctica operativa de los espacios llamados informales, para aplicar técnicas de representación inclusivas que involucran a estudiantes, actores locales, técnicos y representantes de la sociedad civil.

Para abordar el territorio del barranco, la práctica de campo se lleva a cabo caminando, eligiendo como punto de entrada el mercado mayorista situado aguas abajo del barranco, al sur de la calle Grégoire en Pétiön-Ville. Este recorrido se realizó con un enfoque multiescalar, en la línea de Patrick Geddes, para quien es necesario sumergirse en el territorio para “comprender su funcionamiento social, sus tradiciones, sus usos del espacio público (*civic survey*), pero también para entender su evolución morfológica (*city survey*)” (Geddes citado en Biase, Levy, Romón 2016).

Este proceso, que involucra a habitantes y estudiantes del PFS URBATeR, tiene como objetivo observar este territorio y comprenderlo desde el prisma de los riesgos y de los procesos de mitigación de los efectos de las catástrofes, mediante la transformación de su entorno.

La apropiación urbana observada en nuestro terreno de investigación cuestiona las herramientas tradicionales de análisis y programación del urbanismo, herramientas que están a priori ausentes del proceso de “fabricación” de las estructuras periurbanas informales. Un enfoque del territorio a través de transectos, desde el corpus teórico de los Comunes, debería permitir verificar si las alternativas a las herramientas tradicionales del urbanismo pueden hacer emerger una forma de estructuración urbana que aumente la resiliencia de las comunidades frente a las catástrofes naturales, climáticas y sociales.

El recorrido también se realiza a escala de las cuencas hidrográficas, donde los barrancos deben considerarse como marcadores hidrogeológicos del territorio, a partir de los cuales la dinámica del agua ha sido observada tanto como recurso positivo del territorio como herencia negativa del mismo.

### **El transecto en la práctica**

En Puerto Príncipe, el desarrollo y la intensificación de formas de urbanización espontánea requieren explorar enfoques urbanísticos específicos que puedan desarrollarse movilizandó conceptos y metodologías acordes con el contexto construido, ambiental y social local.

Estos enfoques deben favorecer la participación de la población, integrándola en la gestión de las articulaciones entre el espacio público y el espacio privado, movilizandó el corpus teórico de los Comunes.

A partir de estas nuevas prácticas de actuar en Común, pueden desarrollarse enfoques alternativos de planificación territorial para “alimentar formas de producción de infraestructuras basadas en la cooperación y los Comunes”, que pueden “devolverle sentido a la democracia y a la solidaridad” (*Les forces du changement · Politiques des Communs*, 2021).

El concepto teórico de los Comunes, apoyado por una metodología basada en los transectos, plantea también la cuestión de la complejidad, permitiendó representar cómo se ha producido y cómo se producirá el territorio en su componente informal, con un enfoque que favorezca la justicia social y ambiental. Para ello, probablemente sea necesario integrar a los más vulnerables, a los más precarizados, pero también trazar una perspectiva que acepte mirar de frente la complejidad de la sociedad haitiana, tanto la de dentro como la de fuera, integrandó algo de irracionalidad en una lógica más cartesiana.

Al término del trabajo de campo, realizado en los márgenes del área metropolitana de Puerto Príncipe entre abril y junio de 2022, llegamos finalmente a la conclusión de que la pregunta de investigación se construye sobre la base de una metodología que implica idas y vueltas entre el

terreno y la redacción de la tesis. Este método presupone un enfoque de ensayo-error, alternando momentos de práctica de campo con otros dedicados a una escritura científica fundamentada.

La metodología basada en transectos también se apoya en el relato, el cual, en el caso de una investigación planteada sobre un terreno tan imprevisible como Haití, ocupa un lugar singular en la escritura.

Al considerar el barranco Tête de l'Eau como un marcador hidrogeológico de su territorio, un enfoque a escala de cuenca permite también contemplar la dimensión geoespacial de este territorio más allá de los límites administrativos, en una óptica de solidaridad, al igual que la propuesta desarrollada por el colectivo Bruss-Eau, impulsor del proyecto ciudadano de la *Cuenca hidrográfica solidaria de Forest* en Bélgica. Este colectivo la define del siguiente modo:

*“La cuenca hidrográfica solidaria es una forma instituida de la solidaridad de cuenca, un espacio de encuentro para una gestión integrada del agua que reúne a habitantes, municipios y actores del agua. El objetivo es convertirla en un lugar de debate y diálogo entre los enfoques de una gestión del agua en su origen y los enfoques clásicos de gestión del agua mediante canalizaciones”* (Bruss-Eau 2021).

En esta perspectiva, ya se han producido dos transectos a partir de un modelo 3D generado con el software SketchUp, integrando los datos disponibles en Google Earth, los cuales se incorporaron posteriormente al software Tangram OpenGL Maps para permitir “regresar” a distancia a un terreno de investigación que se ha vuelto inaccesible debido a conflictos armados.

Los transectos así generados serán divididos por sectores, con el fin de obtener límites comunitarios coherentes y manejables desde el punto de vista demográfico y social.



Figure 6 - Modelado 3D del barranco Tête de l'Eau realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022)

Estos transectos están llamados a enriquecerse con información procedente del trabajo de campo y constituyen una primera forma de resultado de la investigación.



Figure 7 - Barranco Tête de l'Eau – Transecto Norte-Sur realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022)

El trabajo de campo movilizó el corpus teórico de los Comunes a partir de una metodología basada en los transectos, con el objetivo de poner en evidencia, en una línea geddesiana, formas de vida colectiva humana dentro de un marco geográfico que permitiera cruzar los desafíos ambientales con los usos.

Esta metodología también fue empleada siguiendo la línea de Nicolas Tixier (2016), como una herramienta de interrogación, de expresión del espacio sensible y de las prácticas, con el fin de formalizar “un lugar de debate y encuentro entre los actores de lo urbano (habitantes, usuarios, técnicos, representantes públicos y diseñadores) y las disciplinas urbanas (técnicas, sociales y de diseño)” (Tixier 2016).

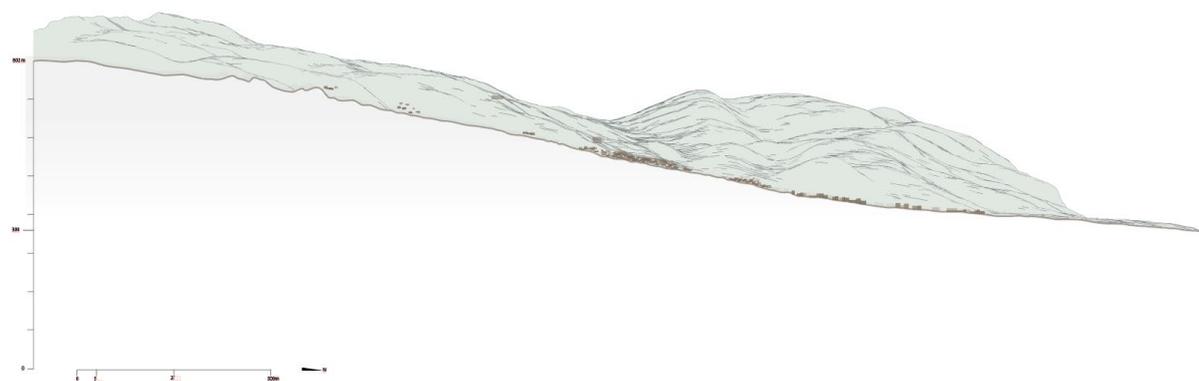


Figure 8 - Barranco Tête de l'Eau – Transecto Sur-Norte realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022)

El trabajo de campo permitió recolectar datos cartográficos y socioespaciales en el marco de un análisis geomático, movilizándolo a los estudiantes haitianos del PFS URBATeR (Urbanismo Resiliente y Ordenamiento de Territorios en Riesgo), para luego producir, a partir de nuestras observaciones, representaciones del territorio en forma de mapas y perfiles explotables.

La metodología de los transectos complementa una cartografía SIG clásica y será considerada como una “herramienta de representación de un territorio en transformación” (Acquier 2015). Esta metodología también se utilizará como un proceso de diálogo con los actores, a partir de

representaciones surgidas de exploraciones del territorio (Pousin et al. 2016), que serán debatidas con las comunidades implicadas.

Este enfoque debe permitir hacer emerger estructuras socioespaciales que representen los primeros indicios de Comunes materiales o inmateriales, y promover los objetivos de la tesis mediante un método activo y socialmente arraigado para hacer urbanismo en un contexto donde se construye un territorio espontáneo, autoorganizado y multirriesgo.

Se trata también de comprender el funcionamiento social y los usos inscritos en el territorio, buscando hacer emerger los Comunes positivos y negativos presentes en él, y tomando en cuenta a todos los actores de lo urbano que intervienen en un contexto denominado de informalidad.

### **El transecto como medio de divulgación**

El barranco es un espacio de circulación y de uso que obliga a la solidaridad dentro de una cuenca hidrográfica. La parte alta siempre es indiferente a la baja, y viceversa, cuando en realidad deberían estar en solidaridad mutua. Se trata de un lugar complejo que concentra una multitud de usos, en un país sometido a condiciones climáticas peligrosas y extremas, en un contexto sociopolítico frágil.

Estos transectos cubren un territorio muy amplio de casi dos kilómetros, poniendo en evidencia, en ambas orillas del barranco, tipologías socioespaciales muy diversificadas. Para facilitar la observación y descripción de este territorio, se dividen en pequeñas secciones conectadas de aguas arriba a aguas abajo, cuyo ensamblaje constituye un territorio común.

El objetivo es desarrollar, a partir de los transectos y de una cartografía tanto SIG como subjetiva, una herramienta pedagógica para sensibilizar y hacer emerger, dentro de la población de las distintas secciones del barranco, una conciencia de los Comunes a partir de prácticas sociales preexistentes, identificadas a través del paisaje y de un territorio común: el barranco.

Este método de descripción territorial permitirá, entre otras cosas, identificar los invariantes estructurales —lo que no cambia en este territorio— para, a continuación, revelar las estructuras espaciales a partir de las cuales puede construirse una solidaridad que haga emerger formas de Comunes positivos. Estos servirían de base para una sensibilización de la población hacia una solidaridad *de facto* de la que aún no se tiene conciencia.

Este enfoque también aspira a desarrollar un método basado en nuestra propuesta de segmentación territorial, que serviría de soporte para la operacionalización de una herramienta de sensibilización y para la creación de Comunes. Esta herramienta permitirá crear condiciones de diálogo entre comunidades distribuidas en un territorio amplio, constituido por estructuras socioespaciales colectivas. Estas estructuras están implantadas en diferentes secciones territoriales interconectadas espacialmente, aunque no siempre lo están desde el punto de vista social.

El objetivo final de esta tesis consistirá en desarrollar una metodología orientada a la emergencia de Comunes en un territorio donde existe una forma de solidaridad, a veces contradictoria, y donde cada acción tiene consecuencias. Esta forma pedagógica podría dar lugar a una herramienta educativa que permita a una comunidad vulnerable aprender a crear solidaridad y Común en un contexto territorial vinculado al agua, pero carente de sentido comunitario.

Para mejorar la representación del territorio, sería pertinente complementar los transectos realizados en el cauce del barranco con transectos transversales. Estos permitirían identificar mejor los lugares de solidaridad dentro de un territorio complejo, hostil y extremo.

Al considerar el territorio del barranco como una cuenca hidrográfica, podrían borrarse los límites administrativos y favorecer así la puesta en marcha de formas de solidaridad interconectadas.

## **Operacionalización del concepto teórico de los Comunes en los países del Sur y del Norte globales**

### **Aplicabilidad y concreción del concepto de los Comunes sobre el terreno**

El concepto teórico de los Comunes, desarrollado por numerosos investigadores, entre ellos la economista Elinor Ostrom, suscita un interés creciente tanto en la investigación científica como en las prácticas de desarrollo territorial. Ofrece un enfoque innovador para la gestión y la gobernanza de los recursos naturales y sociales, poniendo el acento en la cooperación, la participación y la sostenibilidad de los usos.

Estos trabajos sobre los Comunes “constituyen una noción académica destinada, ante todo, a ser utilizada por investigadores para estudiar situaciones de gestión de recursos”, pero más recientemente “actores e incluso movimientos sociales [...] movilizan los Comunes en el marco de sus luchas” (Maurel 2019).

Sin embargo, para que este concepto teórico pueda aplicarse en contextos prácticos, es necesario operacionalizarlo, es decir, traducirlo en formas concretas y aplicables sobre el terreno.

En esta perspectiva, han surgido casos prácticos de operacionalización del concepto de los Comunes tanto en los países del Sur como del Norte global, actuando como ejemplos inspiradores para la coconstrucción de proyectos territoriales. Estas experiencias concretas ofrecen modelos de aplicación del concepto de los Comunes en contextos geográficos y culturales diversos, demostrando cómo este enfoque puede ser pertinente para la gestión de riesgos y la participación de los habitantes.

Estos ejemplos de operacionalización de los Comunes también pueden utilizarse como herramientas de investigación y ofrecen oportunidades para desarrollar proyectos en colaboración con las comunidades locales, mostrando cómo este enfoque puede llevarse a la práctica y qué buenas prácticas pueden identificarse. Estos casos ejemplares permiten así comprender mejor cómo los Comunes pueden contribuir a la coconstrucción de proyectos territoriales, fomentando la participación activa.

En conclusión, la operacionalización del concepto de los Comunes en los países del Sur y del Norte del mundo ofrece perspectivas prometedoras para la coconstrucción de proyectos territoriales en torno a los barrancos. Estos casos prácticos constituyen también valiosas herramientas de investigación para entender los desafíos vinculados a los Comunes y a las prácticas de desarrollo territorial.

### **La Cuenca hidrográfica solidaria de Forest – Bélgica**

En su artículo “*Sortir des tuyaux. Des débordements d’égouts aux Nouvelles Rivières Urbaines : récit d’une expérience citoyenne*”, Ananda Kohlbrenner analiza los diagnósticos que llevaron a la creación de un colectivo reunido en torno a la Cuenca Hidrográfica Solidaria de Forest. Esta iniciativa ciudadana fue el punto de partida para transformar una gestión puramente técnica de la recolección de aguas pluviales —tradicionalmente confinada al ámbito de los expertos—, repensando su integración en los proyectos de ordenamiento urbano e incluyendo la participación de los habitantes directamente afectados por esta problemática (Kohlbrenner 2015a).

Kohlbrenner considera esta iniciativa ciudadana “como una forma de creación de Común [...] que resuena con la teoría desarrollada por P. Dardot y C. Laval” (*ibid.*).

Según estos autores, el Común representa una dimensión fundamental de la vida social, así como un factor de solidaridad y cooperación recíproca entre individuos. Los Comunes pueden surgir en contextos de marginalidad o precariedad, adoptando formas informales y autónomas, separadas del Estado o de cualquier jerarquía institucional (Dardot, Laval 2014).

El caso de Bruselas dio lugar al surgimiento de una asociación: los Estados Generales del Agua en Bruselas (EGEB), que cuestiona especialmente el proyecto de creación de Nuevos Ríos Urbanos (*Nouvelles Rivières Urbaines*), una propuesta ciudadana que consiste en crear nuevos recorridos a cielo abierto para las aguas pluviales, actualmente canalizadas en la red de alcantarillado. Esta dinámica puso de manifiesto “la forma en que los EGEB y los comités vecinales de Forest hicieron de la lluvia un elemento federador de nuevos colectivos” (Kohlbrenner 2015a).

En el origen de esta iniciativa ciudadana se encuentra la contaminación de las aguas del río Senne, provocada por el desbordamiento de la red de recolección de aguas pluviales tras episodios de inundación. Estas aguas pluviales, al mezclarse con aguas residuales antes de llegar al río, causaron una grave contaminación del sistema hidrográfico.

Debido a las sucesivas fases de urbanización en Bruselas, la impermeabilización del suelo ha reducido la capacidad de infiltración y ha desviado las aguas pluviales hacia la red de alcantarillado subterránea, que progresivamente ha sustituido la red hidrográfica natural.

Esta evolución obligó a la Región de Bruselas a invertir masivamente en grandes infraestructuras técnicas para retener temporalmente las aguas pluviales durante las precipitaciones intensas.

Según Kohlbrenner, estas grandes infraestructuras, como los tanques de tormenta, aunque “pueden resolver localmente el riesgo de inundación, no abordan las causas del problema [...]”.

Esta política, considerada inadecuada por los habitantes, así como las consecuencias de las inundaciones en el territorio de Forest, dieron lugar a la creación de los Estados Generales del Agua en Bruselas (EGEB), que “cuestionan el tratamiento de los problemas relacionados con las inundaciones por parte de los poderes públicos, que solo ofrecen una solución técnica mediante infraestructuras pesadas”.

Como respuesta a estas prácticas, los EGEB promueven una nueva forma de iniciativa ciudadana mediante el desarrollo de una Cuenca Hidrográfica Solidaria (CHS) piloto en Forest, el municipio de Bruselas más afectado por las inundaciones debido a su topografía escarpada y a la fuerte impermeabilización de su territorio.

La Cuenca Hidrográfica Solidaria constituye “una entidad geográfica y topográfica cuyo objetivo es limitar el escurrimiento y favorecer la infiltración en la parte alta, cuando la naturaleza del suelo lo permite [...] pero también es una unidad social y política, en la que se promueve la solidaridad de los habitantes de la parte alta del municipio con los de la parte baja en la lucha contra las inundaciones” (*ibid*).

Basándose en este concepto, ha surgido una forma de conciencia del lugar, mediante un método de exploración del territorio, tramo por tramo, desde aguas abajo hacia aguas arriba, con el objetivo de “experimentar su relieve, intercambiar experiencias, recuerdos, diagnósticos y observaciones. Más aún, se trata de elaborar un diagnóstico común y propuestas de acción [...]” (*ibid*).

Estas propuestas han dado lugar a varios dispositivos de retención e infiltración de aguas pluviales, movilizándolo especialmente el concepto de nuevos ríos urbanos.

Según la arquitecta Valérie Mahaut, se trata de un nuevo concepto que reinstala la función del río en el entorno urbano mediante dispositivos hidrológicos y paisajísticos (jardines de tormenta y nuevos ríos urbanos), que pueden implementarse evitando las soluciones técnicas pesadas utilizadas en infraestructuras clásicas como los tanques de tormenta.

Estos espacios, integrados en la trama urbana, “ofrecen oportunidades para reconciliar al habitante con la naturalidad y la historicidad de las ciudades (clima, topografía, hidrografía, suelo, subsuelo...)” (Mahaut 2009) y se ubican en un trazado determinado que “es el resultado de un diagnóstico común realizado por los habitantes, que tiene en cuenta las oportunidades, las limitaciones y los desafíos identificados” (Kohlbrenner 2015b).

En el caso de Forest, las cuestiones relacionadas con las inundaciones ya no son debatidas por “un círculo restringido de expertos”, sino estudiadas colectivamente por grupos de habitantes coordinados por los EGEB, considerando la Cuenca Hidrográfica Solidaria de Forest como un Común: una forma de actuar que, según P. Dardot y C. Laval, “es fruto de experimentaciones colectivas, a veces a tuestas”, que permiten hacer emerger un Común a partir de “nuevos dispositivos de concertación” así como de prácticas sociales que, al reunir a un gran número de actores institucionales y ciudadanos, pueden ser instituidas como Común (*ibid*).

### **Experimentar la coconstrucción urbana frente a las inundaciones en Dakar – Senegal**

Este artículo propone analizar una forma de “coproducción” de la ciudad a partir de las iniciativas de los habitantes de un barrio de la periferia de Dakar, enfrentado a las consecuencias de las inundaciones que se intensifican con los efectos del cambio climático. Los autores introducen el principio de transformación de la iniciativa personal en proyecto urbano colectivo, a partir de los grupos de ahorro distribuidos en la periferia de Dakar (Leclercq et al. 2023).

Según Leclercq y colaboradores, este enfoque tiene como objetivo coconstruir la ciudad a partir de “métodos basados en el ahorro colectivo, que permitan a los habitantes —especialmente en los barrios precarios— orientar e incluso intervenir directamente en las políticas urbanas que les conciernen” (*ibid*).

Este enfoque de coconstrucción del territorio, apoyado en las redes de economía y ahorro informal, aún no ha sido abordado en nuestras discusiones sobre el desarrollo de la tesis, pero podría tener sentido si se apoya en las *sòls* haitianas, gestionadas principalmente por mujeres y muy presentes en los barrios informales del área metropolitana de Puerto Príncipe.

Como destacan los autores, esta red basada en el ahorro colectivo permite a los habitantes de estos barrios “producir conocimiento sobre los problemas de su barrio, reconstruir sus casas afectadas por las inundaciones, generar recursos para emprender proyectos urbanos y ganar legitimidad ante actores locales e internacionales del desarrollo urbano” (Chabot, Keita, Varnai 2018, citado por Leclercq et al.).

Los autores se apoyan en el proceso iniciado por tres ONGs (*urbaSEN*, *urbaMonde*, *GRET*) que desarrollan proyectos evitando reproducir las políticas convencionales de los financiadores internacionales en los países del Sur, y que promueven iniciativas lideradas por los habitantes en barrios periféricos de Dakar afectados regularmente por inundaciones: “Mientras que las transformaciones socioambientales son significativas y van en aumento, la temporalidad y el modo de financiación de los proyectos derivados de la ayuda al desarrollo aparecen como los principales obstáculos para una colaboración a largo plazo entre estos diferentes actores, lo que llama a transformar las formas de compromiso de sus promotores con las instituciones públicas” (Leclercq et al. 2023).

En varios municipios de la periferia de Dakar afectados por inundaciones, desde 2005 se ha constituido una movilización de grupos de habitantes para responder a una problemática

recurrente. Estos habitantes, ya organizados en grupos de ahorro activos en sus barrios, se embarcaron en un proyecto de planificación participativa apoyado por la ONG *urbaMonde* (2010).

Estos grupos se estructuraron en 2010 en torno a un colectivo (*urbaSEN*), que dio lugar en 2015 a la creación de la Fédération Sénégalaise des Habitants (FSH), movilizand o inteligencias individuales y colectivas activas en estos barrios para coconstruir la ciudad a partir de la red ya existente de ahorro y financiamiento informal (Leclercq et al. 2023).

Los autores destacan una etapa importante del proceso: la voluntad de internacionalización del colectivo, mediante una alianza con la red Slum Dwellers International (SDI), que “promueve métodos basados en el ahorro colectivo [...] para permitir a los habitantes, especialmente de barrios precarios, orientar e incluso intervenir directamente en las políticas urbanas que les afectan” (Mitlin y Satterthwaite 2013, citado por Leclercq et al.), y apropiarse de estas prácticas a nivel local “con el fin de participar concretamente en la producción de su propio barrio” (Leclercq et al. 2023).

El interés de esta red de ahorro colectivo radica en que las comunidades ya están estructuradas en torno a un interés común relacionado con el ahorro y la financiación de microproyectos, por lo que no es necesario constituir *ex nihilo* una forma asociativa en nuestro terreno de investigación en Haití. Este enfoque también podría reforzar y legitimar la representatividad territorial de la ravina para la asociación STL PV.

A partir de objetivos de ayuda mutua, inspirados en lo que se realiza en Dakar, y a través de microproyectos desarrollados en nuestro caso de estudio, podríamos intentar una coproducción del territorio de la ravina con la ambición de “superar la escala de la parcela individual para imaginar una coproducción a la escala de una calle, un barrio, o incluso de toda la ciudad”, pasando “de los proyectos individuales hacia un verdadero proyecto urbano colectivo” (*ibid*).

El proyecto Ping Giri en Dakar busca precisamente “coconstruir una ciudad resiliente frente a las inundaciones a escala del espacio público”. Optar por una forma de gobernanza compartida requiere al menos dos condiciones esenciales, que según Ostrom permiten la sostenibilidad de los Comunes: identificar correctamente el grupo de habitantes más representativo del territorio estudiado y delimitar con precisión el perímetro de intervención.

En el caso del proyecto Ping Giri, estas dos condiciones se completan con la necesidad de conocer el monto y la naturaleza de los fondos asignados al proyecto, así como establecer una metodología que permita movilizar a las instituciones susceptibles de participar, directamente concernidas por el área de intervención.

El principio de coconstrucción de infraestructuras para reducir el riesgo de inundaciones también plantea la cuestión del mantenimiento. En Dakar, el Estado todavía desempeña un papel activo en el mantenimiento de las infraestructuras construidas en su territorio, que están gestionadas por la Office National d’Assainissement du Sénégal (ONAS) en asociación con los municipios y los vecinos.

A diferencia de Haití, el Estado senegalés y sus instituciones están presentes en el territorio para la implementación y mantenimiento de obras técnicas, aunque sus recursos financieros sean limitados. En el caso del proyecto *Ping Giri*, se firmó finalmente un convenio en julio de 2021 entre el ONAS y la FSH “a cambio de un trabajo de esta última en la sensibilización de los vecinos sobre el uso de las infraestructuras de saneamiento y la gestión de los residuos (que a menudo bloquean las canalizaciones)” (Leclercq et al. 2023).

La originalidad de este proyecto reside también en la financiación parcial de las infraestructuras destinadas a luchar contra las inundaciones, a través de grupos de ahorro informal conformados por habitantes federados dentro de la Fédération Sénégalaise des Habitants (FSH).

Los autores del artículo insisten en la importancia de definir claramente el perímetro de intervención, lo que implica identificar los grupos de ahorro implicados, garantizar la equidad entre los distintos grupos en cuanto a su contribución financiera, y asegurar la flexibilidad de las lógicas de financiación por parte de las ONG asociadas al proyecto, que a menudo están sujetas a restricciones rígidas impuestas por sus financiadores y por las intervenciones de las instituciones públicas.

Este modo de coconstrucción de la ciudad a partir del proyecto se ha consolidado, en el caso de Dakar, como una forma de “laboratorio de aprendizaje”, que facilita la cooperación entre los diferentes actores: ONG, instituciones públicas, municipios, el Estado y grupos de habitantes.

También ha permitido crear un espacio de debate dentro de los barrios, tomando como punto de partida el proyecto, para desarrollar un proceso de gobernanza compartida, determinar qué tipo de infraestructura se adapta mejor a la realidad socioespacial del barrio, y decidir conjuntamente cómo llevar a cabo los microproyectos teniendo en cuenta a todas las partes involucradas.

## **Conclusión: operacionalización y herramientas prácticas para un barranco solidario**

Tras el regreso del terreno, las observaciones y el análisis de casos de coconstrucción territorial a partir de Comunes en el Sur y en el Norte global, se formulan propuestas para definir una herramienta, un marco teórico para la tesis, siendo conscientes de que no podrá implementarse durante el tiempo de elaboración de la tesis debido al control de las bandas armadas sobre el área metropolitana de Puerto Príncipe.

Este marco teórico debe, sin embargo, permitir una operacionalización a posteriori en el terreno, con el fin de hacer emerger las condiciones para una coconstrucción solidaria del territorio y una conciencia de un Común —la ravina— a partir de una estructura colectiva de gestión que tome en cuenta las problemáticas compartidas frente a las consecuencias de las inundaciones, incluyendo los medios que permitirían una mitigación de los riesgos.

La formulación de esta estructura colectiva de gestión se basaría en una modelización de las prácticas observadas en otros territorios, a partir de un análisis de casos que identifique lo que funciona y lo que no. Esta estructura teórica de coconstrucción de la ravina deberá también permitir priorizar las acciones a emprender en un territorio amplio y complejo, a partir de lugares identificados durante nuestra última misión en Haití (2022), que estarán localizados en los transectos, situando las problemáticas vinculadas al agua.

Este enfoque busca permitir un ordenamiento participativo de un territorio informal, que cuestionará las lógicas dominantes del urbanismo adaptándolas a un contexto de informalidad. Se alimentará del trabajo de campo para producir una especie de “guía de buenas prácticas”, que establezca las condiciones para la puesta en marcha de acciones colectivas allí donde éstas sean el único medio de mejorar positivamente las condiciones de vida de los habitantes de la ravina, y de experimentar la coproducción urbana del territorio a partir de una ravina solidaria.

En la línea de Dardot y Laval, pensamos que la ausencia de Comunes observables dentro de los límites de nuestro terreno de investigación no es incompatible con la pregunta de investigación inicial.

Ante esta ausencia de Comunes identificados en nuestros diferentes terrenos de investigación, completamos la hipótesis de partida postulando que el concepto teórico propuesto en el marco de la tesis puede superponerse a prácticas sociales existentes. Estas prácticas sociales constituirían una forma previa a la institución de Comunes, que se verían reforzadas si se desarrollara una conciencia de Común que ayudara a un territorio informal a autoorganizarse en torno a él.

En esta línea, el objetivo de la tesis es desarrollar una herramienta pedagógica que permita sensibilizar y hacer emerger, dentro de las poblaciones de las distintas secciones del barranco, una conciencia de los Comunes.

Esta herramienta también debería permitir revelar las estructuras espaciales a partir de las cuales se puede construir una solidaridad que haga emerger formas de resiliencia en este territorio: formas de Comunes positivos a partir de los cuales se pueda fomentar la sensibilización de esta población y una solidaridad de facto de la que aún no tienen conciencia.

## **Bibliografía**

### **Obras**

#### **Obras colectivas**

ADISSON, Félix, BARLES, Sabine, BLANC, Nathalie, COUTARD, Olivier, FROUILLOU, Leïla, RASSAT, Fanny et CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE (FRANCE) (éd.), 2020. Pour la recherche urbaine. Paris : CNRS éditions. ISBN 978-2-271-13260-4. HT110. P68 2020

DARDOT, Pierre et LAVAL, Christian, 2014. Commun : essai sur la révolution au XXI<sup>e</sup> siècle. Paris : La Découverte. ISBN 978-2-7071-6938-9. JC330.15. D37 2014

HARDIN, Garret, BURY, Laurent et BOURG, Dominique, 2018. La tragédie des Communs : suivi de : extensions de « la tragédie des Communs ». ISBN 978-2-13-073654-7.

MERLIN, Pierre et CHOAY, Françoise, 2015. Dictionnaire de l'urbanisme et de l'aménagement. 4. éd. "Quadrige", entièrement refondue. Paris : PUF. Collection « Dictionnaire Quadrige ». ISBN 978-2-13-063068-5.

OSTROM, Elinor et BAECHLER, Laurent, 2010. Gouvernance des biens Communs: pour une nouvelle approche des ressources naturelles. Bruxelles : De Boeck. ISBN 978-2-8041-6141-5.

TIXIER, Nicolas, 2016. Le transect urbain. Pour une écriture corrélée des ambiances et de l'environnement. In : BLANC, Sabine Barles ; Nathalie (éd.), Écologies urbaines. Sur le terrain [en ligne]. *Economica-Anthropos*. pp. 130-148. [Consulté le 30 novembre 2020]. Disponible à l'adresse : <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01518091>

#### **Obras individuales**

MAGNAGHI, Alberto, 2017. La conscience du lieu. Paris : Eterotopia Editions. ISBN 979-10-93250-19-9.

PAQUOT, Thierry, 2020. Mesure et démesure des villes. Paris : CNRS éditions. ISBN 978-2-271-13235-2. HT151. P299 2020

#### **Capítulos de libros**

BECUE, Vincent, FRAGOMELI, Veronica et SOBCZAK, Fabrice, 2021. La transformation des Territoires par la gouvernance des Biens Communs : de la capacité d'adaptation à la résilience communautaire. In : HYPERURBAIN, UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO et UNIVERSITÉ DE PARIS VIII (éd.), *HyperUrbain 7 : présence dans la ville post-numérique [actes du] septième Colloque sur les technologies de l'information et de la communication en milieu urbain, 30-31 octobre 2019 à Copacabana, Brésil*. Paris : Europa productions. ISBN 979-10-90094-44-4. 303.483 3091732

#### **Artículos en una revista impresa**

CALAIS, Eric, 2019. Une histoire des séismes en Haïti avant, pendant et après 2010. 2019. Vol. 7, n° 2, pp. 16.

CHALAS, Yves, 1998. L'urbanisme comme pensée pratique : Pensée faible et débat public. *Les Annales de la Recherche Urbaine*. 1998. Vol. 80, n° 1, pp. 204-214. DOI 10.3406/aru.1998.2214.

JÁUREGUI, Jorge Mario, 2005. Brésil, un urbanisme pour « la ville informelle ». URBANISME. Décembre 2005. Vol. Quartiers sensibles, pp. 4.

MVÉ ELLA, Léandre, 2019. La responsabilité de protéger et l'internationalisation des systèmes politiques. Civitas Europa. 2019. Vol. 42, n° 1, pp. 113-128. DOI 10.3917/civit.042.0113.

### Artículos en una revista electrónica

ACQUIER, Françoise, 2015. Le transect, outil d'analyse du terrain et de médiation entre les disciplines et les acteurs. Le Cresson veille et recherche... [en ligne]. 28 avril 2015. [Consulté le 16 août 2021]. Disponible à l'adresse : <https://lcv.hypotheses.org/9620>

Biographie Patrick Geddes | RESEAU DES BIBLIOTHEQUES UNIVERSITAIRES, 2021. [en ligne]. [Consulté le 18 février 2022]. Disponible à l'adresse : <https://www.biu-montpellier.fr/patrimoine/decouvrir-expositions/geddes/bio-geddes>

BOIS-CHOUSSY, Sylvine, 2021. Les Communs négatifs : prendre le problème à l'envers ? [en ligne]. 2 février 2021. [Consulté le 4 février 2021]. Disponible à l'adresse : <http://www.la27eregion.fr/les-Communs-negatifs-prendre-le-probleme-a-lenvers/>

BRUSS-EAU, 2021. Brusseau – Brussel sensible à l'eau. [en ligne]. 2021. [Consulté le 2 février 2022]. Disponible à l'adresse : <http://brusseau.be/>

CHABOT, Lionel, KEITA, Pape Ameth et VARNAI, Bea, 2018. Urbanités africaines / Le programme d'appui à la reconstruction de la Fédération Sénégalaise des Habitants – vers un urbanisme participatif et solidaire : Urbanités. [en ligne]. 22 octobre 2018. [Consulté le 19 janvier 2023]. Disponible à l'adresse : <http://www.revue-urbanites.fr/urbanites-africaines-chabot-keita-varnai/>

CORBET, Alice, 2012. Approche communautaire en Haïti : décryptage de la notion de « Communautés » et recommandations. [en ligne]. Port-au-Prince, Haïti : Groupe URD (Urgence - Réhabilitation - Développement). [Consulté le 26 juillet 2021]. Disponible à l'adresse : [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full\\_Report\\_4425.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_Report_4425.pdf)

GRET, 2023. Gret. Gret [en ligne]. 2023. [Consulté le 7 février 2023]. Disponible à l'adresse : <https://gret.org/>

GUIGOU, Brigitte, 2023. De quelle recherche urbaine avons-nous besoin ? Métropolitiques [en ligne]. 12 janvier 2023. [Consulté le 19 janvier 2023]. Disponible à l'adresse : <https://metropolitiques.eu/De-quelle-recherche-urbaine-avons-nous-besoin.html>

KOHLBRENNER, Ananda, 2015a. #6 / Sortir la pluie des tuyaux. Des débordements d'égouts aux Nouvelles Rivières Urbaines : récit d'une expérience citoyenne : Urbanités. [en ligne]. 27 novembre 2015. [Consulté le 19 janvier 2022]. Disponible à l'adresse : <http://www.revue-urbanites.fr/6-sortir-la-pluie-des-tuyaux-des-debordements-degouts-aux-nouvelles-rivieres-urbaines-recit-dune-experience-citoyenne/>

KOHLBRENNER, Ananda, 2015b. #6 / Sortir la pluie des tuyaux. Des débordements d'égouts aux Nouvelles Rivières Urbaines : récit d'une expérience citoyenne : Urbanités. [en ligne]. 27 novembre 2015. [Consulté le 28 décembre 2022]. Disponible à l'adresse : <http://www.revue-urbanites.fr/6-sortir-la-pluie-des-tuyaux-des->

debordements-degouts-aux-nouvelles-rivieres-urbaines-recit-dune-experience-citoyenne/

LECLERCQ, Romain, DIONGUE, Momar, MBENDA SARR, Fatou et CHOPLIN, Armelle, 2023. État, habitants et ONG face aux inondations à Dakar. Métropolitiques [en ligne]. 9 janvier 2023. [Consulté le 11 janvier 2023]. Disponible à l'adresse : <https://metropolitiques.eu/Etat-habitants-et-ONG-face-aux-inondations-a-Dakar.html>

MAUREL, Lionel, 2019. La notion de Communs, une redécouverte inachevée. Horizons publics [en ligne]. 26 novembre 2019. N° 12. [Consulté le 17 avril 2023]. Disponible à l'adresse : <https://hal.science/hal-02381170>

POUSIN, Frédéric, MARCO, Audrey, BERTAUDIÈRE-MONTÈS, Valérie, BARTHÉLÉMY, Carole et TIXIER, Nicolas, 2016. Le transect : outil de dialogue interdisciplinaire et de médiation. Le cas du projet d'élargissement de la 3e voie ferrée de la vallée de l'Huveaune (France). Vertigo - la revue électronique en sciences de l'environnement [en ligne]. 8 juin 2016. N° Hors-série 24. [Consulté le 30 novembre 2020]. DOI 10.4000/vertigo.17372. Disponible à l'adresse : <http://journals.openedition.org/vertigo/17372>

## **Informe**

CORNUT, Pierre et THEODAT, Jean-Marie, 2017. ARES - Appel à propositions de projet PRD ou PFS 2018 - Urbanisme Résilient et aménagement des territoires à risques (URBATeR). 29 août 2017.

DEPREZ, Simon et LABATTUT, Eléonore, 2011. La reconstruction de Port-au-Prince, analyse et réflexions sur les stratégies d'interventions en milieu urbain [en ligne]. 2011. Solidarités International. [Consulté le 20 avril 2021]. Disponible à l'adresse : <https://www.alnap.org/help-library/la-reconstruction-de-port-au-prince-analyses-et-r%C3%A9flexions-sur-les-strat%C3%A9gies>

GRET, 2017. Projet d'Appui à la Société Civile et à l'Autorité Locale pour le Développement de Turgeau. Gret [en ligne]. 1 mars 2017. [Consulté le 2 mars 2020]. Disponible à l'adresse : <https://www.gret.org/projet/projet-dappui-a-la-societe-civile-et-a-lautorite-locale-pour-le-developpement-de-turgeau/>

IHSI, 2015. Haïti - Population totale, de 18 ans et plus. Ménages et densités estimés en 2015. mars 2015. Direction des Statistiques Démographiques et Sociales (DSDS).

POUAIN, Frédéric, 2015. Rapport de Recherche D-Transect. Issuu [en ligne]. janvier 2015. [Consulté le 16 août 2021]. Disponible à l'adresse : [https://issuu.com/goonweb/docs/rapport\\_de\\_recherche\\_d-transect](https://issuu.com/goonweb/docs/rapport_de_recherche_d-transect)

UNISDR, 2015. Cadre d'action de Sendai pour la réduction des risques de catastrophe 2015 - 2030 [en ligne]. Genève, Suisse : UNISDR. [Consulté le 15 février 2020]. Disponible à l'adresse : <https://www.gndr.org/fr/programmes/advocacy/post-2015/sfdr.html>

## **Página web**

Les forces du changement · Politiques des Communs, 2021. Politiques des Communs [en ligne]. [Consulté le 1 février 2022]. Disponible à l'adresse : <https://politiquesdesCommuns.cc/actions/forces-du-changement>

SUR, Serge, 2005. Sur les Etats défaillants. Commentaires [en ligne]. 2005. N° 112. [Consulté le 15 février 2023]. Disponible à l'adresse : chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/0502-SUR-FR-2.pdf

URBAMONDE, 2023. UrbaMonde - Des villes durables pour et par les habitant.e.s. [en ligne]. 2023. [Consulté le 7 février 2023]. Disponible à l'adresse : <https://www.urbamonde.org/a-propos/>

URBASEN, 2023. UrbaSEN. [en ligne]. 2023. [Consulté le 7 février 2023]. Disponible à l'adresse : <https://urbasen.org/>

## Tesis

MAHAUT, Valérie, 2009. L'eau et la ville, le temps de la réconciliation : jardins d'orage et nouvelles rivières urbaines [en ligne]. UCL - Université Catholique de Louvain. [Consulté le 19 février 2023]. Disponible à l'adresse : <https://dial.uclouvain.be/pr/boreal/fr/object/boreal%3A27832>

## Tabla de ilustraciones

### Tabla de figuras

Figure 1 - Aliviadero en la articulación con el mercado – Barranco Tête de l'Eau – Foto: Fabrice Sobczak (2022).....	5
Figure 2 - Prefiguración del transecto previa al trabajo de campo – Fotos: Fabrice Sobczak ...	6
Figure 3 - Mercado mayorista en lo alto de la calle Grégoire en Pétiion-Ville – Foto: Fabrice Sobczak (2022).....	6
Figure 4 - Asamblea de la asociación STLPV y URBATeR – Fotos: Fabrice Sobczak (2022) .	7
Figure 5 - El barranco Tête de l'Eau aguas arriba del mercado – Foto: Fabrice Sobczak (2022) .....	8
Figure 6 - Modelado 3D del barranco Tête de l'Eau realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022).....	13
Figure 7 - Barranco Tête de l'Eau – Transecto Norte-Sur realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022).....	14
Figure 8 - Barranco Tête de l'Eau – Transecto Sur-Norte realizado por Fabrice Sobczak y Elisa Galand (2022).....	14